

ESPAÑOL

CUADERNOS INFORMATIVOS

10

Campanarios, cimborrios y sacristías

Las dieciocho torres que tendrá la Basílica se dividen en campanarios y cimborrios. La forma de estos últimos proviene de las cúpulas de las sacristías.

En la cúpula de la sacristía encontramos alusiones a la sangre de Jesús y a la victoria de Cristo y de los hombres sobre el martirio.





Prefiguración de la Sagrada Familia finalizada con todas las torres.

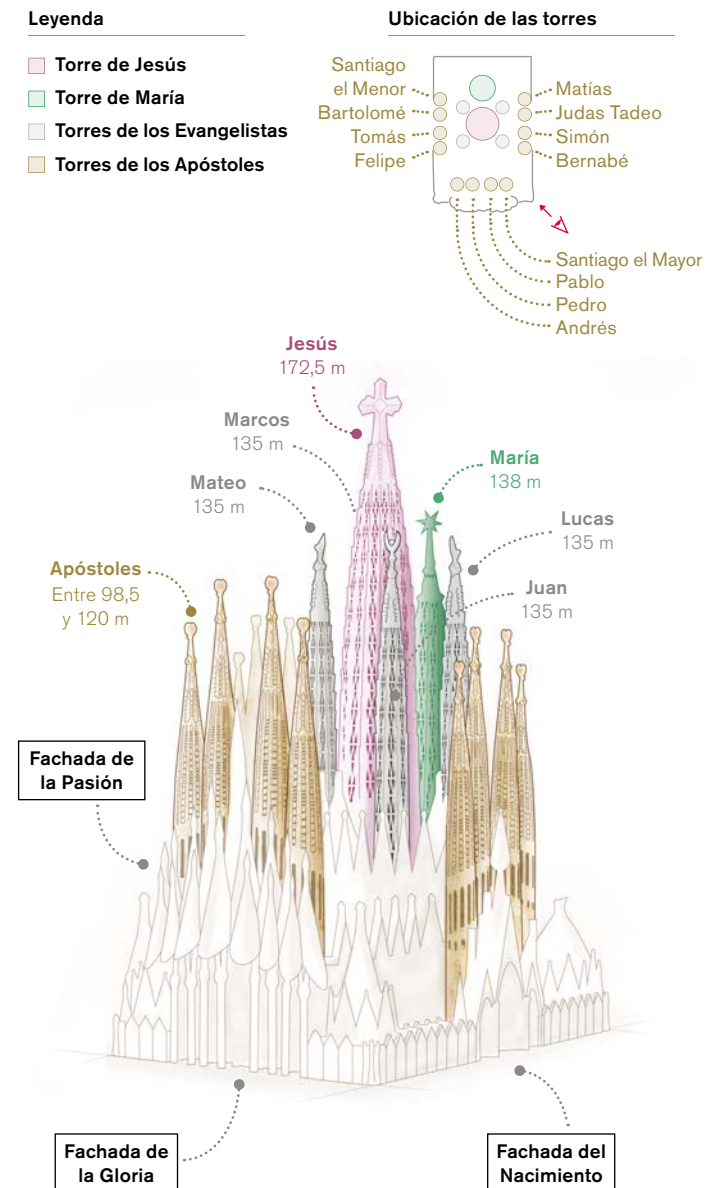
Torres

Las torres de la Sagrada Familia son los elementos que la han dotado de más identidad. Ha sido así con cuatro, con ocho, y lo será, aún más, con las dieciocho torres que tendrá cuando se finalice la construcción del templo.

Sin duda alguna, las torres son el elemento más característico de la Sagrada Familia. Configuran el perfil que la ha hecho famosa en todo el mundo. Aparte de la torre central, la de Jesucristo, ya a punto de finalizarse, hoy en día, de las dieciocho torres que planificó Gaudí para el templo, ya solo queda ver cómo se levantarán las cuatro de la fachada principal.

Todas las torres son de perfil parabólico, se afilan hacia la parte superior para acentuar la sensación de verticalidad, esbeltez y elevación hacia Dios. Estarán rematadas por unos pináculos recubiertos de diferentes materiales de aspecto radiante: vidrio veneciano, cerámica, metal, vidrio. En el interior tienen unas escaleras helicoidales que permiten acceder a ellas.

Las dieciocho torres que tendrá la Basílica se dividen en campanarios y cimborrios o torres centrales. Los campanarios están situados en grupos de cuatro en las fachadas del Nacimiento, de la Pasión y de la Gloria, y representan a los doce apóstoles, mientras que los cimborrios se alzan sobre el crucero y el ábside del templo y simbolizan las figuras de Jesús, María y los cuatro evangelistas.



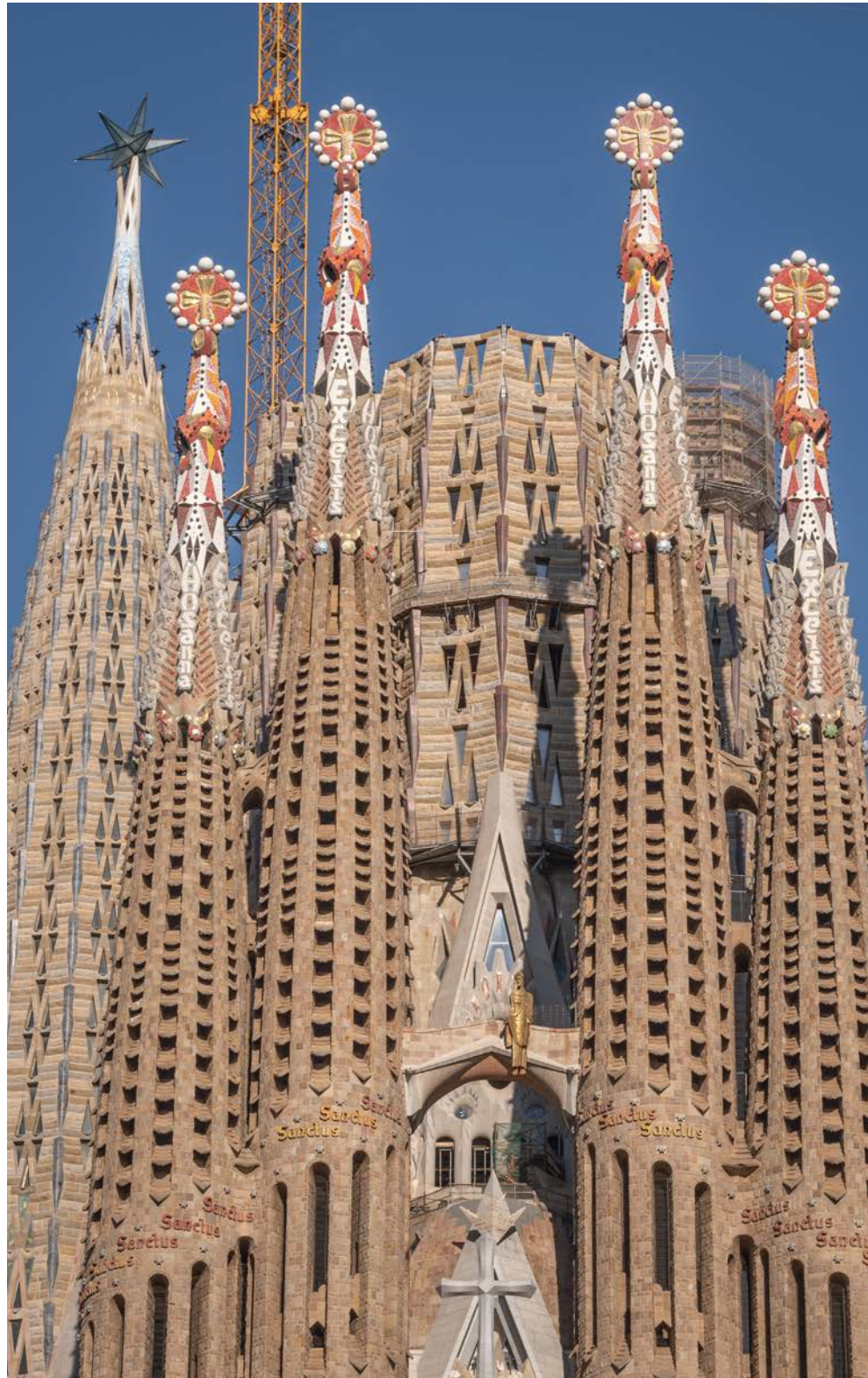
Todas las torres son de perfil parabólico, se afilan hacia la parte superior para acentuar la sensación de verticalidad, esbeltez y elevación hacia Dios.

Campanarios

De todas las torres que ya hay construidas hoy en día, ocho son campanarios de las fachadas del Nacimiento y de la Pasión, cuatro por fachada, que, junto con los cuatro campanarios que tendrá la fachada de la Gloria, harán un total de doce. Estas torres, de entre 98,5 y 120 metros de altura, representan a los apóstoles. Por ello, todas muestran el nombre de uno de ellos y su imagen esculpida en posición sedente. También se debe a este motivo que todas estén coronadas con un pináculo en el que, de manera simbólica, se representan los atributos de los obispos, los sucesores de los apóstoles: la mitra con la cruz, el báculo y el anillo, todos ellos elaborados en *trencadís* de mosaico veneciano de colores.

Los campanarios de la fachada del Nacimiento están dedicados a los apóstoles Bernabé, Simón, Judas Tadeo y Matías. El primero se finalizó en 1925, y los otros tres, en 1930. Los campanarios de la Pasión, que se acabaron en 1977, están dedicados a Santiago el Menor, Bartolomé, Tomás y Felipe, y los de la Gloria estarán consagrados a Andrés, Pedro, Pablo y Santiago el Mayor. Para identificar la representación de los campanarios en la lejanía, bajo la cruz que remata cada una de estas torres se encuentra la letra inicial del nombre del apóstol al que simbolizan.

La Sagrada Familia tendrá 12 campanarios, de entre 98,5 y 120 metros de altura, que representarán a los apóstoles.



Inscripciones en los campanarios

Bajo el acabado del pináculo también encontramos, ejecutada con *trencadís*, la leyenda *Hosanna in Excelsis* (Hosanna en el cielo) y, debajo de esta, unas estrellas. Por su parte, en el cuerpo del campanario descubrimos, también en *trencadís*, las palabras *Sanctus, sanctus, sanctus*, una alusión directa al himno que alaba a la Santísima Trinidad (en la fachada de la Pasión estas inscripciones son de color amarillo, como símbolo de Dios Padre; rojo, como símbolo del Hijo; y naranja, como símbolo del Espíritu Santo). Como ya se sabe, los campanarios tienen la misión de convocar al pueblo a los oficios litúrgicos; por ello, a través de las aberturas de los campanarios del Nacimiento y de la Pasión se difundirá por toda la ciudad el sonido de las 84 campanas tubulares que Gaudí previó situar en el interior, las cuales sonarán como un gran carillón.

A la izquierda, coronamientos de la torre de la Virgen María y de los campanarios de la fachada de la Pasión.

Arriba, el *Sanctus, sanctus, sanctus*, que recuerda al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Estructura de los campanarios

La estructura de los campanarios se basa en una serie de costillas verticales de perfil de catenaria o parabólico, entre las cuales se sitúan unas losas inclinadas de piedra que ayudan a difundir el sonido de las campanas (razón por la cual se denominan tornavoces o *abat-sons*) y evitan la entrada de agua en el interior del campanario. El número de las costillas varía en función de la fachada. De este modo, los campanarios de la fachada del Nacimiento presentan doce costillas, los de la Pasión, catorce, y los de la Gloria, veinte. También varía en cada fachada la sección horizontal de los primeros metros del campanario. En la del Nacimiento es cuadrada, lo que da más estabilidad a la torre, y después pasa a ser circular. Gaudí resolvió el paso de una sección a otra con gran habilidad, puesto que las peanas de la imagen de los apóstoles, la propia imagen y un balcón situado encima permiten que el vértice del cuadrado desaparezca y que se pase de la sección cuadrada a la circular de una forma natural. En cambio, en la fachada de la Pasión, los campanarios tienen una sección romboidal en la base y de elipse en la parte superior, mientras que en la fachada de la Gloria la sección de las torres es un decágono.

Cimborrios

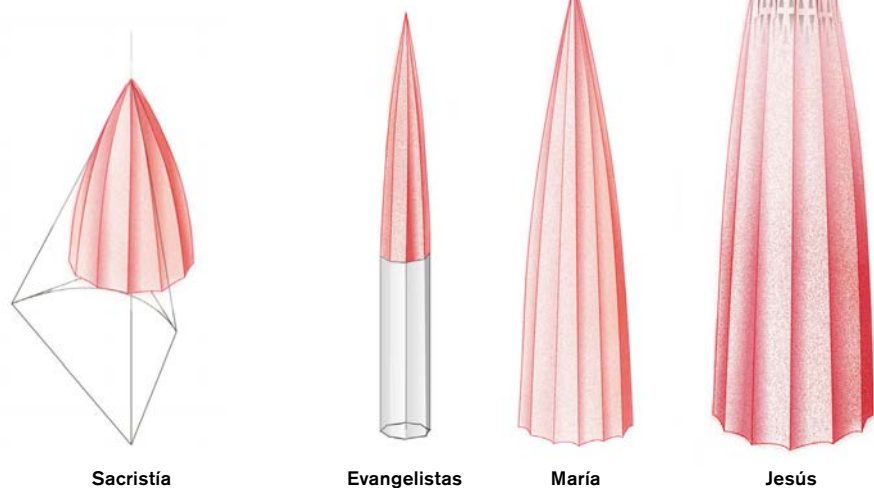
Gaudí definió la arquitectura de una sacristía para que permitiese la construcción de estas estructuras, pero también para que sirviese de modelo para alzar los cimborrios.

Para llegar a las dieciocho torres que proyectó Gaudí faltan por construir los cuatro campanarios de la fachada de la Gloria y completar el conjunto monumental integrado por los seis cimborrios centrales que sobresaldrán en medio de los campanarios. La forma de estos cimborrios o torres es la misma que la de las sacristías. De hecho, Gaudí proyectó la sacristía en una maqueta de yeso y planos con el objetivo de que sirviese de modelo para los cimborrios centrales, que solamente varían por lo que respecta a las dimensiones. De manera que la torre de Jesús es, como la sacristía, resultado de la intersección de doce paraboloides, mientras que la torre de la Virgen María es resultado de la intersección de catorce paraboloides y, las de los Evangelistas, de ocho paraboloides. Todas ellas se construyen con paneles de piedra tesada premontados en los talleres externos del templo. Los diámetros de la base de la sacristía, de la torre de la Virgen María y de la de Jesucristo son muy similares, miden en torno a los 18 metros.

La torre de la Virgen María y las de los Evangelistas

Sobre el ábside ya se ha construido la torre que simboliza a la Virgen María, con 138 metros de altura y que acaba con una corona de doce puntas y el lucero de la alba, símbolos de la Virgen María. Sobre el crucero, y rodeando la torre central, se ha completado la construcción de las cuatro torres de 135 metros de altura dedicadas a los evangelistas, que están coronadas por la imagen que los simboliza en cada caso: el buey para **Lucas**, el ángel para **Mateo**, el león para **Marcos** y el águila para **Juan**. En la cota de 85 metros con respecto al plano del templo, las torres están unidas por unos puentes que las conectarán con la de Jesucristo. Los primeros 30 metros de estas torres están formados por ocho costillas verticales de piedra arenisca, en una estructura similar a las de las torres de los campanarios; el resto de las torres hasta la imagen tienen la forma derivada de la sacristía, con la intersección de paraboloides, ocho en este caso.

Como la sacristía, las torres de Jesús, María y de los Evangelistas son resultado de la intersección de paraboloides.



Sacristía

Evangelistas

María

Jesús

Maquetas de los coronamientos de las torres de Jesús, María y los Evangelistas.



La torre de Jesús

La torre central, situada en el medio del crucero y que tendrá una altura final de 172,5 metros, está dedicada a Jesucristo, por lo que será coronada con la gran cruz de cuatro brazos tan característica de la arquitectura gaudiniana, recubierta por un material que la hará resplandecer. En el centro de la cruz se representará el Cordero y en los extremos se colocarán unas luces dirigidas hacia los cuatro puntos cardinales de la ciudad para recordar que Jesús, como él mismo dijo, es «la luz del mundo». En el pináculo de apoyo de la cruz se encuentra la inscripción de alabanza a Cristo «Tu solus Sanctus, Tu solus Dominus, Tu solus Altissimus» (tú eres el único Santo, tú el único Señor, tú el único Altísimo) y, en las torres de los Evangelistas, las palabras «Amen» y «Al-leluia». En el interior de la torre hay tres niveles visitables (a 85 metros, a 143 metros y dentro de la cruz). Justo sobre el crucero del templo y bajo el inicio de la torre de Jesucristo ya está construida la gran Sala Crucero. En este espacio polivalente entra la luz exterior que desde aquí y a través de las 25 lucernas existentes en el crucero, penetra en el interior de la Basílica. Además, es el espacio en el que se encuentran las ramificaciones de las columnas del crucero que se convierten en la base de la torre de Jesús.

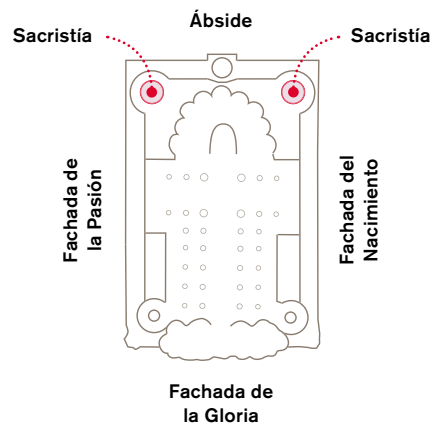
La torre central, dedicada a Jesucristo, se coronará con una gran cruz de cuatro brazos recubierta por un material que la hará resplandecer.

Los campanarios están coronados con un pináculo en el cual se representan los atributos de los obispos, los sucesores de los apóstoles: la mitra con la cruz, el báculo y el anillo, todos ellos elaborados en trencadís de mosaico veneciano de colores.



Sacristías

Etimológicamente, la palabra sacristía nos remite a lo sagrado, y al lugar en el que se guardan las cosas sagradas, en este caso, los objetos necesarios para el culto litúrgico. También es el lugar en el que los oficiantes se preparan para las celebraciones litúrgicas. Gaudí situó dos sacristías en la cabecera del templo y las conectó con el claustro que lo rodeará. A partir de las indicaciones legadas por el arquitecto y de la maqueta de yeso original que se pudo recuperar de su taller, se han podido realizar los estudios y las mediciones necesarios para poder construirlos.



Arriba, ubicación de las sacristías en una planta de la Sagrada Familia.

A la izquierda, vista de la fachada del ábside en una maqueta de la Sagrada Familia totalmente construida, en la que se aprecian ambas sacristías.

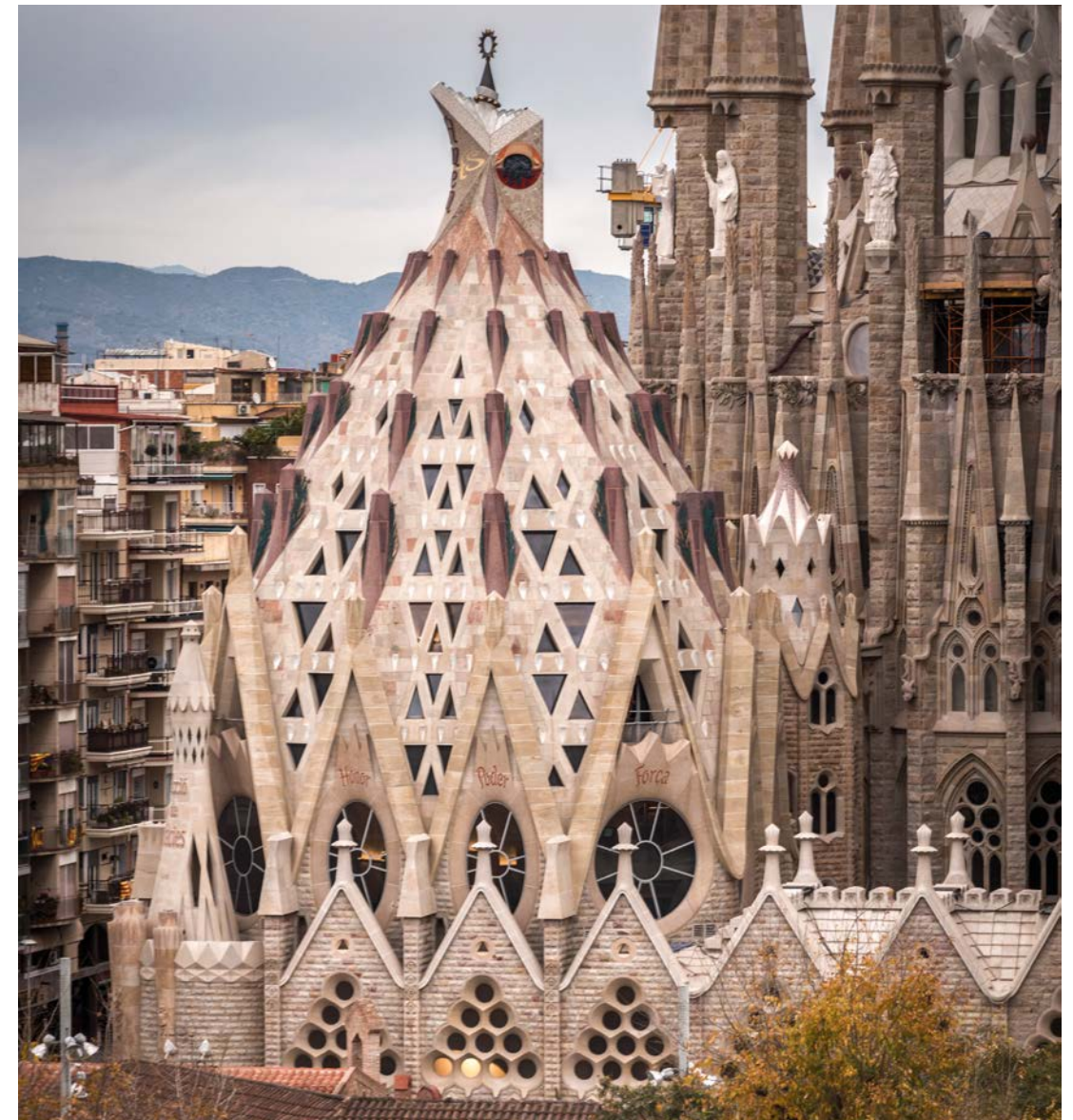
Gaudí situó dos sacristías en la cabecera del templo y las conectó con el claustro que lo rodeará.

Sacristía de la fachada de la Pasión

La finalización en el 2017 de las obras de la sacristía situada en el ángulo oeste de la Basílica, en la esquina de las calles de Sardanya y de Provença, permite que el visitante de la Sagrada Familia pueda entender mejor cómo serán las torres centrales de la Basílica.

Esta edificación auxiliar está compuesta por 12 paraboloides intersecantes que se unen en un vértice culminado por una corona de bronce de 2 metros de altura, de modo que la altura total de la sacristía es de 43 metros. Es de base cuadrada (18,55 metros por lado) y tiene cinco

Vista de la cúpula de la sacristía de poniente.



pisos: un sótano, que incluye un espacio diáfano de uso polivalente en el medio, destinado a usos parroquiales; la planta noble, en la que se ubica la sacristía, y tres pisos más que acogen servicios y oficinas de la Fundación Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família. La planta noble, que está a nivel de la Basílica, tiene una planta útil de 320 m², distribuidos del siguiente modo: 150 m² para la sacristía y 170 m² para el claustro de la Basílica.

Para que pudiese cumplir con su finalidad de sacristía, el área comprendida por la parte central de la planta noble del edificio de la sacristía y el espacio de claustro adyacente se ha delimitado con una estructura de madera de roble y vidrio que, a modo de ventanales romboidales, la cierra sin impedir que la luz

penetre en su interior y permite contemplar el de la sacristía desde el claustro. En su interior se guardan los objetos necesarios para el culto y los oficiantes se pueden preparar para las celebraciones litúrgicas. El 8 de noviembre del 2015, coincidiendo con el quinto aniversario de la dedicación de la Basílica, el cardenal Lluís Martínez Sistach, por aquel entonces Arzobispo de Barcelona, bendijo la sacristía, que se utilizó por primera vez como tal (ver el cuaderno 7).

Asimismo, en el espacio del claustro que transcurre por la planta baja del edificio de la sacristía y en el tramo dedicado a la Virgen de los Dolores se encuentra la exposición de mobiliario litúrgico que denominamos «Camino de la liturgia» (ver también el cuaderno 7).



Sacristía de la Sagrada Família bendecida por el cardenal Martínez Sistach, con los armarios diseñados por Gaudí para los objetos necesarios para el culto.

Iconografía de los edificios de las sacristías

El simbolismo de los edificios de las sacristías también sigue las pautas especificadas por Gaudí.

Los elementos simbólicos presentes en esta construcción siguen también el programa de Gaudí publicado en el *Álbum del Temple* (c. 1929) y recogido por su discípulo Isidre Puig Boada en el libro *El temple de la Sagrada Família* (1929).

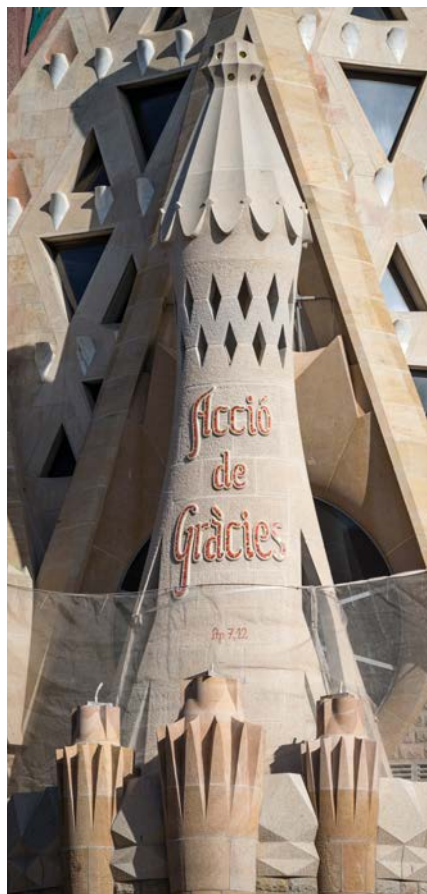
La **Corona de la vida**, que se menciona en el libro del Apocalipsis y alude a la vida eterna, está representada por la corona vertical de bronce situada en el vértice donde se unen los doce paraboloides intersecados que configuran el edificio.

El **Vendimiador** y el **Cordero** los encontramos en los cuatro medallones de 1,60 metros de diámetro realizados por Francesc Fajula en cerámica policromada cocida y vidriada, situados en el terminal de la cúpula. El vendimiador enrojecido por las uvas, que simboliza el sacrificio y la redención de Jesucristo, y el cordero a punto de ser sacrificado, aludiendo a quien murió para salvar el mundo.



Coronamiento del edificio de la sacristía, donde se ven la Corona de la Vida, el Vendimiador y el Cordero (derecha), y detalle de las representaciones del Vendimiador y del Cordero (abajo).

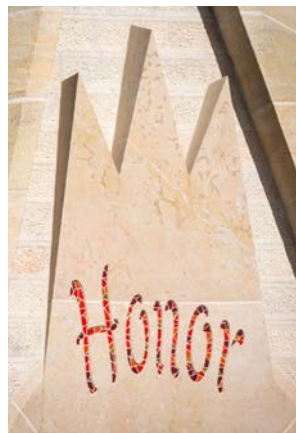




Podemos encontrar inscritas las **invocaciones** o palabras de alabanza a Dios del libro del Apocalipsis (Alabanza, Gloria, Sabiduría, Acción de Gracias, Honra, Poder y Fortaleza), en los ventanales de la sacristía que dan a la calle y al cupulino que remata el cuerpo semicircular de la esquina de las calles de Provença y del Rosselló.

En los espolones de pòrfido ubicados en las aristas de la cúpula, elementos que, por su color rojo, aluden a la sangre de Jesús, se han situado unas palmas de bronce policromado como expresión de la victoria de Cristo y de los hombres sobre el martirio.

De acuerdo con el programa de Gaudí, en las capillas que proyectó en cada uno de los chaflanes de la Basílica se represen-



En el edificio de la sacristía se han inscrito palabras de alabanza a Dios del libro del Apocalipsis.

tarían una de las cuatro virtudes cardinales, la acción de gracias por los frutos de las estaciones del año, los ministros litúrgicos y los tiempos litúrgicos. De esta manera, en el cuerpo semicircular que forma la esquina de la sacristía occidental encontramos el león y la coraza y el yelmo clásico como imagen de la virtud cardinal de la fortaleza, la acción de gracias por los frutos del otoño plasmada en los pámpanos y racimos de uva, y el báculo y la inicial de *Episcopus* en alusión al obispo, como queda explícito en los textos realizados en *trencadís* de vidrio veneciano de color verde (el color correspondiente al tiempo litúrgico ordinario), los cuales se han situado bajo cada uno de los tres altorrelieves realizados por el escultor Jaume Cases.



El báculo y la letra E aluden al obispo; el león y la coraza y el yelmo clásico, a la fortaleza; y los pámpanos y racimos de uvas, a la acción de gracias por los frutos del otoño.



En la sacristía de poniente encontramos representaciones de la virtud cardinal de la fortaleza, de la acción de gracias por los frutos del otoño y de los obispos, como ministros litúrgicos.

Glosario

Anillo episcopal Es una de las insignias de los obispos que simboliza su fidelidad hacia la Iglesia como esposa de Dios.

Apocalipsis, Libro del También conocido como libro de las Revelaciones de Jesucristo, es el último libro del Nuevo Testamento y, por lo tanto, de la Biblia cristiana. En él se revelan de manera profética los acontecimientos del fin del mundo.

Báculo Bastón que expresa la función pastoral del obispo, su entrega como pastor del pueblo de Dios.

Camino de la liturgia Exposición permanente ubicada en el tramo del claustro de la Basílica dedicado a la Virgen de los Dolores. En ella se presenta una selección de objetos litúrgicos diseñados por Gaudí.

Cases, Jaume (Barcelona, 1942) Escultor y también ilustrador y pintor autodidacta que, desde el 2001 colabora con la Sagrada Familia.

Cimborrio Construcción de planta poligonal o cilíndrica que se alza sobre la intersección de dos naves de un edificio monumental para dotar de luz al interior, y, generalmente, servir de base a la cúpula. En la Sagrada Familia denominamos cimborrios a las torres centrales, a través de las cuales la luz penetrará en el interior de la Basílica.



Claustro Pasaje cubierto, normalmente cuadrado, de una o dos plantas, con un muro a un lado y un porticado o columnata al otro, que rodea un patio, un jardín etc., y que une las diferentes dependencias del edificio en el que se encuentra, normalmente monasterios, universidades y similares.

Episcopos Obispo en latín.

Espolón Construcción en punta que sostiene o fija un muro, un margen, etc.

Fajula i Pellicer, Francesc (Sant Joan de les Abadesses, 1945) Arquitecto, escultor, doctor en Bellas Artes y estudioso del patrimonio. Ha colaborado con la Sagrada Familia con varias imágenes esculpidas.

Hosanna Exclamación de origen hebreo usada por judíos y cristianos como alabanza a Dios o a Cristo, la cual da nombre al himno que se canta el Domingo de Ramos.

Ministros litúrgicos Personas que han recibido delegación para un servicio concreto dentro de la Iglesia. Los ministros ordenados han recibido el ministerio a través del sacramento del orden (obispo, presbítero y diácono) y los ministros no ordenados son laicos que no han recibido el sacramento del orden (acólito/lector).

Mitra Sombrero alto que, en las celebraciones litúrgicas más importantes, llevan los obispos, arzobispos y otros miembros de la jerarquía eclesiástica.

Paraboloide Superficie de doble curvatura formada por líneas rectas que consiste en una línea recta que se desplaza por encima de otras dos no coplanarias. Normalmente se contempla limitado por un cuadrilátero en el espacio, con las cuatro rectas limítrofes unidas por rectas.

Piedra tesada Piedra comprimida con barras de acero. Las piezas de piedra se unen mediante estas barras que se pasan por el interior de los bloques y que posteriormente son tesadas (es decir, tensadas). Esto hace que las hileras de las piezas de piedra queden unidas en un solo elemento y aumenta la resistencia del conjunto de piedras.

Puig Boada, Isidre (Barcelona, 1891-1987) Arquitecto. Discípulo y colaborador de Gaudí. Escribió varios libros en pro del legado del arquitecto de la Sagrada Familia, obra que él mismo dirigió, junto con Lluís Bonet i Garí, entre 1966 y 1982.

Sacristía En las iglesias, lugar, generalmente junto al presbiterio, en el que se custodian los ornamentos y los vasos sagrados y donde se revisten los sacerdotes para las funciones litúrgicas.

Sanctus Himno de la liturgia eucarística, llamado también trisagio, que ensalza la figura de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo; por ello, comienza con la triple aclamación «santo, santo, santo».

Tiempos litúrgicos Son los diferentes tiempos en los que la iglesia divide el año litúrgico siguiendo los misterios de Cristo: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y tiempo ordinario, el que transcurre entre Navidad y Cuaresma y desde la Pascua hasta el Adviento.

Tornavoz Lámina inclinada colocada en las ventanas de algunos campanarios que refleja el sonido de las campanas hacia abajo y, a la vez, sirve para escurrir el agua de la lluvia. En la Sagrada Familia, desde tiempos de Gaudí, siempre nos hemos referido a estos elementos como *abat-sons*, palabra francesa que permite distinguirlos del genérico «tornavoz», que se suele entender como la forma que se coloca sobre una tribuna, un púlpito o un escenario, en forma de dosel, bóveda o pechina, que hace rebotar el sonido y lo dirige hacia el público.

Virtudes cardinales Son las cuatro virtudes (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) consideradas más importantes dentro del cristianismo porque, por ellas mismas, concentran las cualidades de todas las demás. También existen las virtudes teológicas: fe, esperanza y caridad.

- 1 Sentido de la Sagrada Familia
- 2 Breve historia de la construcción del templo
- 3 Gaudí y sus continuadores. El taller
- 4 La arquitectura de la Sagrada Familia
- 5 La cripta, la fachada del ábside y la capilla de la Asunción
- 6 Fachada del Nacimiento, claustro y portal del Rosario
- 7 Fachada de la Pasión, claustro y sacristía
- 8 Fachada de la Gloria, Baptisterio y capilla de la Penitencia y del Sacramento
- 9 El interior de la Basílica
- 10 Campanarios, cimborrios y sacristías

